

GAZETA DEL PROGRESO



Periódico virtual del Club del Progreso



GAZETA DEL PROGRESO

Indice

Mayo 2023

1. REFLEXIONES SOBRE EL ESTADO DE LA NACION. Guillermo V. Lascano Quintana.
2. EL PROBLEMA DE LA ARGENTINA NO ES LA INFLACIÓN. Juan F. Ramos Mejía (h)
3. LA PLAZA DE MAYO ... ¿PLAZA DE UNIDAD?. Julio Borda
4. A CUENTO DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y SUS LIMITACIONES. Martin Hary
5. IN MEMORIAM Carlos Pedro Blaquier (1927-2023)

FOROS DE LA CIUDAD / PRESENTACIONES

6. RICARDO LÓPEZ MURPHY “LA ARGENTINA NECESITA UNA SOBREDOSIS DE LIBERTAD” por Jorge Rouillon
7. CARLOS RUCKAUF: “FALTAN OCHO MESES PELIGROSOS” por Jorge Rouillon
8. EXPOSICIÓN DEL LEGISLADOR DE LA CIUDAD RAMIRO MARRA por Julio Lascano y Vedia

LITERARIAS / CINE / POESIA

9. LA MIRADA Y EL SILENCIO. Angel Medina
10. BOOM DE CINE IRLANDÉS – LOS ESPIRITUS DE LA ISLA (THE BANSHEES OF INISHERIN) .Lic. María Andrea Piazza
11. EL HUERTO DE EMERSON. Saber sentir es saber decir (Cervantes). Carlos Penelas

PUBLICACIONES DE OTROS MEDIOS

12. HAY QUE HACER UN PACTO: CUMPLIR CON LA CONSTITUCIÓN. Federico Pinedo. (LA NACIÓN 13 de marzo de 2023)
13. HONRAR LA CONSTITUCIÓN, ÚNICA SALIDA GENUINA DE LA CRISIS. Jorge Enriquez. (INFOBAE 30 de abril de 2023)

REFLEXIONES SOBRE EL ESTADO DE LA NACION por G. Lascano Quintana



Desde tiempo inmemorial la conducta de los hombres y en consecuencia, de los pueblos, es errática, conflictiva, impredecible. Esto con independencia de los fenómenos que pueden agravar los resultados de esa conducta y que responden a

a factores que no dependen de aquella, como los climáticos, sísmicos, las pestes o cualquier otro similar.

Hay, no obstante, situaciones que alteran regiones o conglomerados humanos que responden a la conducta de algunos de ellos, que se manifiestan de modo repentino, en muchos casos impredecible o consecuencia de intereses o concepciones desconocidas, salvo para los autores.

Esto sucede en todo el orbe y desconcierta a los habitantes del planeta, en especial a los hombres y mujeres comunes y corrientes, que viven sus existencias simples o complejas, limitándose a cumplir las tareas habituales para las mayorías, tales como estudiar, trabajar, alimentarse, hacer música u otro arte, tener hijos y criarlos, profesar una religión y cumplir con las leyes, por citar sólo algunas.

En aquellas situaciones es cuando hay que aguzar el análisis y evaluación de la situación inusitada o disruptiva de la normalidad, con el fin de develar su origen, evaluar sus efectos y analizar la forma de mitigarlos o anularlos.

Veamos el caso de la Argentina.

En algunos grupos de personas inducidos por historiadores con una visión sesgada de nuestro pasado -que coincidió con la quiebra del sistema institucional adoptado en 1853-, se hizo carne la idea de que nuestro país se sumaba al capitalismo deshumanizado, que por ello desprotegía a las clases humildes y se aliaba a los conglomerados económicos y políticos dominantes. Todo ello fue desmentido por el curso de los acontecimientos que culminaron con el fin de la Segunda Guerra y el predominio de Occidente y sus normas.

Esos grupos estimularon a sectores militares afines a aquella concepción del mundo y con el fascismo y el nazismo en su esplendor lograron el apoyo de amplios sectores sociales no solo de clases desposeídas; también de grupos económicos y sindicales que se afianzaron en una “tercera posición” con el lema de “ni capitalistas ni marxistas, peronistas” y quebraron el orden institucional el 4 de junio de 1943.

De esa situación participó y emergió Juan Domingo Perón, que con distintas vestiduras, sigue, después de muerto, teniendo un peso simbólico notable en la vida cotidiana, a pesar de que sus s

eguidores fueron fascistas, marxistas, guerrilleros, republicanos, pro americanos, anti norteamericanos, proteccionistas, libre cambistas, anti oligárquicos, pero, en todos los casos amantes del dinero y del poder excluyente de control.

Por primera vez en casi 90 años se abre la ventana a una nueva frontera de crecimiento, sin sectores injustamente protegidos o beneficiados; con planes abarcativos de la auténtica Argentina, distinta de la de entonces, acostumbrada como estuvo, tanto tiempo, a la prebenda, el subterfugio, la coima, la mentira, el gasto estatal inútil, los rincones oscuros y delictuales en la justicia y la policía. Es tiempo de aprovechar nuestra posición geográfica, nuestra riqueza agrícola, minera, petrolera e ictícola además de otros rubros que desarrollamos y exportamos.

Difícil tarea, casi ciclópea, le tocará a quienes sean gobierno a partir del 10 de diciembre de este año. No solo por la gravedad de la situación que deberán enfrentar; también por los riesgos y peligros que correrá cualquier plan de acción que persiga el crecimiento económico sin privilegios, la carga impositiva justa y equitativa, el desmantelamiento de sectores sindicales y empresarios que han lucrado durante décadas con el statu quo de los años de monopolios, el fin del empleo estatal improductivo e innecesario, el imprescindible sinceramiento de nuestra posición internacional del lado de la ley, la justicia y la libertad; y el cumplimiento de las normas legales por todos los ciudadanos cualquiera sea su lugar o su poder.

Como en toda democracia quienes deciden son los ciudadanos que votan, muchas veces confundidos por la parafernalia discursiva de los candidatos y la prédica confusa de muchos comentarios; otras por simple desinterés; otras por no emitir el sufragio o hacerlo en blanco.

Quienes así se conduzcan serán, en parte, responsables de la permanencia de la declinación de una nación que una vez fue grande y próspera, ejemplo para otras, con un desarrollo industrial sorprendente, que recibió, alimentó y educó a varios millones de inmigrantes, muchos de los cuales se quedaron para siempre, trabajando nuestras extensas praderas, ocupando todo el territorio, construyendo ferrocarriles y caminos, comerciando con el mundo y estimulando la ciencia que nos dejó premios Nobel.

Es corriente quejarse de nuestra clase dirigente, especialmente de los políticos, lo que es errado. Los políticos provienen de la ciudadanía y tienen el mismo origen, aumentado en sus defectos por las características de sus funciones, con excepciones muy valiosas, a quienes hay que proteger y alentar.

Se presenta una situación grave pero excepcional, ya que los herederos terminales del peronismo han fracasado rotundamente en todos sus gobiernos pero en el último de manera estrepitosa. La ciudadanía será entonces la que decida elegir a los mejores o precipitarse al abismo.

EL PROBLEMA DE ARGENTINA NO ES LA INFLACIÓN por Juan Francisco Ramos Mejía



I.- INTRODUCCIÓN. Escuchamos desde hace años en los medios que el problema económico fundamental de la Argentina es la inflación. Los políticos se desviven por explicar que la van a combatir y en las

encuestas aparece como una de las principales preocupaciones de la ciudadanía. Sin embargo, el problema de la Argentina NO es la inflación. El problema de la Argentina es la transición de una economía socialista de tipo corporativista altamente intervenida por el Estado a una economía capitalista: una economía de libre empresa y libre mercado. La inflación es un problema. Pero no es "EL" problema. Es solamente un síntoma de una enfermedad mucho más grave. Atacar la inflación sin atacar la enfermedad de base que la genera es poner el carro delante del caballo. Es un error de diagnóstico y también terapéutico. Es el error que cometió Mauricio Macri durante su Presidencia 2016 - 2020, un error que no debería repetirse.

II.- LA FINANCIACIÓN DEL ESTADO. La inflación se produce cuando el Estado utiliza la emisión monetaria como forma de financiar el gasto público. El déficit fiscal refleja que el Estado gasta más de lo que ingresa por tributos. Ese déficit puede solventarse tomando deuda de inversores privados o de organismos internacionales (impuestos futuros) o financiándose con emisión del banco central a cambio de letras del tesoro (impuesto inflacionario). Ambas repercuten negativamente en la economía. La deuda aprecia la moneda local de manera artificial y afecta negativamente la competitividad de la economía. Coloca recursos genuinos en manos del sistema político y éste los asigna según criterios políticos y no económicos. El sector privado languidece frente a un Estado cada vez más fuerte. La inflación, por su parte, permite a los políticos gastar irresponsablemente según criterios políticos. Al incrementar la oferta monetaria reduce el valor de la moneda y, con ello, la riqueza en términos reales de todos los que tienen ingresos en esa moneda. Además, distorsiona los precios relativos de la economía y provoca un auge (boom) artificial de la actividad económica que luego es seguido por una dolorosa corrección (bust). El dinero excedente no puede incrementar la demanda agregada más que ilusoriamente porque el dinero no es riqueza y solo la riqueza producida puede ser demanda, como enseñaba el economista clásico francés Jean Baptiste Say. Los impuestos, finalmente, también detraen recursos del sector privado para ser asignados políticamente y tienen todos ellos más o menos efectos distorsivos sobre la eficiencia económica según el caso. Los dos principales son el impuesto al valor agregado y el impuesto a las ganancias: 1) El impuesto al valor agregado incide directamente sobre el precio final de los bienes y servicios que se consumen. Es un impuesto indirecto que grava tanto a ricos como a pobres y afecta especialmente a aquellos que consumen todo o casi todo su ingreso. Además, entorpece significativamente la división del trabajo y el comercio con su sistema contable de débitos y créditos y el control fiscal estatal. 2) El impuesto a las ganancias, de otro lado, grava las ganancias netas de una fuente de riqueza. Afecta la rentabilidad de los negocios puesto que hay que repartir la ganancia con un socio que nada aporta: el Estado. Son empresas que no se radican e inversiones que no se hacen, pero que nadie ve precisamente porque no se hicieron.

impuestos se cobran sobre todos los que quedan, como sucede en todos los países pobres. Los ricos, cuando vuelven, hacen sus inversiones bajo condiciones especiales que acuerdan con el Estado.

III.- LA ENFERMEDAD ARGENTINA El problema de la inflación es un problema menor al lado de los problemas graves que tiene la economía Argentina. La Argentina tiene un sistema económico socialista de tipo corporativista, una suerte de “socialismo nacional” como le gustaba decir a Perón. La actividad privada existe, pero está dirigida por el Estado. La Argentina no es comunista, pero tampoco capitalista. Es un país de economía mixta. El Estado representa el 50% aproximadamente de la economía y el otro 50% que es privado no puede hacer nada sin el permiso estatal. La Argentina tiene una enorme fuerza productiva. Pero, tiene las manos atadas por el Estado. Necesita libertad. 1) Libertad de comercio para producir, comprar y vender en el mercado interno sin trabas, precios máximos ni impuestos asfixiantes. Y, para exportar e importar sin tener que pedir permiso al gobierno ni quedar enredado en la telaraña de una burocracia kafkiana. 2) Libertad de trabajo para poder trabajar sin ser expoliado por impuestos al trabajo que se llevan la mitad de la remuneración que paga el empleador. Y, para poder contratar empleados sin temor a fundirse por la industria del juicio laboral. 3) Libertad cambiaria y monetaria para poder acceder a las divisas que consigan como fruto de su industria, sin ser confiscados por un tipo de cambio oficial que pone las fortunas de los argentinos a merced del funcionario político de turno. Y, para poder ahorrar y celebrar contratos en cualquier moneda sin temor a pesificaciones u otras trampas legales. ¿Es posible romper las cadenas sin una revolución? En 2008, los hombres libres de las Provincias Unidas del Sud se levantaron con un grito de libertad. Miles de productores agropecuarios se sublevaron frente a un impuesto a la exportación –denominada “retención”- que le confería al gobierno la ganancia de cualquier aumento en el precio internacional de los granos por encima de un determinado valor. La medida se implementó a través de la Resolución 125 del Ministerio de Economía. Casi lleva el país a una guerra civil que solo evitó el voto “no positivo” del vicepresidente de la Nación en una votación empatada en el Congreso. Unos meses antes, una resolución similar había sido aprobada para el sector petrolero y pasó sin pena ni gloria. Allí no hay propiedad privada, solo concesiones estatales a grandes empresarios. El verdadero bastión de la libertad fue la propiedad privada del campo argentino, los pueblos del interior. En las elecciones siguientes el modelo nacional y popular encabezado por el kirchnerismo volvió a triunfar. Pero, la situación económica se deterioró cada vez más. IV.- El error de poner el foco en la inflación En 2015 los argentinos que defienden la libertad individual y la propiedad privada pudieron organizarse y le dieron la victoria a una coalición liderada por Mauricio Macri. Prometió liberar la economía y poner de nuevo a la Argentina en el mundo. Las intenciones eran buenas, pero el método equivocado: El camino al infierno está empedrado de buenas intenciones. El comienzo fue auspicioso. Ni bien asumió eliminó el cepo cambiario y redujo las retenciones al agro. Luego, renegoció el pago de la deuda soberana que se encontraba en default desde hacía más de una década. Pero, fue tentado por la plata dulce que el mundo le ofrecía. Tomó toda la deuda que pudo. Recibió el préstamo más grande dado a un país en la historia del Fondo Monetario Internacional. Y, en lugar de usar esos recursos para financiar la transición hacia una economía capitalista los empleó en contener el dólar y usar el tipo de cambio como ancla anti-inflacionaria.

EL PROBLEMA DE ARGENTINA NO ES LA INFLACIÓN

El crédito que le dio el mundo fue su maldición y la maldición de toda la Argentina. No quiso, no supo o no pudo hacer las reformas que el país necesitaba para salir de la trampa estatal. Sus principales dirigentes decían que venían a cerrar la grieta, que creían en un Estado presente, pero racional. Rechazaban las privatizaciones y la desregulación económica. El gobierno se concentró, en cambio, en frenar la inflación. Pero, lo que hizo fue solamente sustituir un mecanismo de financiación del Estado por otro: la emisión monetaria por la deuda soberana y la política neokeynesiana de esterilizar el excedente de pesos con letras de cambio del banco central. Se absorbían pesos y se prometía devolverlos en el futuro con una tasa de interés. Con un dólar anclado esa tasa se convertía en una tasa de interés exorbitante en dólares, una operación conocida como carry trade. Mientras las reservas del banco central alcanzaron, los capitales del mundo fluyeron hacia la Argentina atraídos por esa tasa. La inflación se mantuvo bajo control y el peso argentino no paró de apreciarse por los ingresos de dólares. Las estadísticas marcaban, en consecuencia, que la pobreza disminuía. Pero, eso destruyó la competitividad del sector privado. La Argentina se volvió artificialmente cara en dólares. Producir en Argentina se volvió anti-económico. El mejor negocio que se podía hacer en la Argentina era colocar el capital en letras del banco central para obtener ganancias siderales en dólares. Y, ¡viva la patria financiera! El Estado, en lugar de achicarse, se vio fortalecido por la deuda. Era un Estado artificialmente rico. El asistencialismo político se mantuvo o inclusive creció. El nuevo escenario económico era un vergel para el empleo público y los contratistas del Estado y un desierto para el sector privado, salvo por los importadores felices con el dólar barato. Fue una fiesta de consumo de los empleados estatales y sectores relacionados la prodigalidad del Estado. Pero, de pronto los capitales locales e internacionales interpretaron que las reservas del banco central ya no alcanzarían para sostener el dólar pagando tasas de interés cada vez más altas por los pesos. El banco central no pudo sostener artificialmente el dólar, como lo venía haciendo, y sobrevino una devaluación del 100% que llevó el dólar de \$ 20 a \$ 40. La devaluación probó que estaban en lo cierto los que decían que el tipo de cambio estaba sobrevaluado y que la Argentina estaba cara en dólares. Sin deuda estatal para sostener artificialmente la riqueza del Estado presente y con un sector privado destruido, al que no se le habían desatado las cadenas, el país ya no tenía nada atractivo que ofrecer. El gobierno estaba acabado.

V.- EL DIAGNÓSTICO DE LA ENFERMEDAD ACTUAL El objetivo que necesitamos alcanzar para hacer la transición de una economía planificada y cerrada hacia una economía abierta y de mercado es transferir los factores de producción del Estado -o de la dirección estatal- al sector privado, para que puedan asignarse libremente en función de las necesidades de los consumidores. Todas las medidas que suprimen la libertad son empobrecedoras. Cada vez que hay una transacción comercial libre y voluntaria se produce riqueza. Si yo entrego \$ 100 a cambio de un reloj es porque valoro más el reloj que los \$ 100 y el vendedor valora más los \$ 100 que el reloj. Ambas partes ganaron. Ese es el secreto de la libertad de comercio. Aplica tanto al mercado doméstico como a las importaciones y las exportaciones, a la prestación de servicios y al trabajo dependiente asalariado, a los ahorristas y a las empresas tomadoras de crédito. Los factores de producción son tres: 1) tierra, 2) trabajo y 3) capital. 1) Los recursos naturales están asignados al Estado, principalmente: a) por vía de las retenciones a las exportaciones y la fijación de un tipo de cambio oficial que, en la práctica, convierten al Estado en socio y accionista principal de todos los campos

EL PROBLEMA DE ARGENTINA NO ES LA INFLACIÓN

de la Argentina, y b) por el cuasi-monopolio o posición dominante de las empresas del Estado en áreas como petróleo y aviación, que hacen difíciles las inversiones privadas en esos sectores. 2) El capital está asignado al Estado, principalmente: a) por vía de la deuda interna que toma el Banco Central a través de letras destinadas a absorber pesos contra el pago de tasa de interés, y b) por vía de deuda internacional tomada de fondos y organismos internacionales, que sirven como reservas para sostener el dólar y hacen poco competitivo el sector privado. 3) El trabajo está asignado al Estado, principalmente: a) por vía de subsidios de asistencia social que convierten a los trabajadores al clientelismo político y los desvían del sector privado, y b) el empleo público improductivo que esconde la militancia política y disfraza las cifras del desempleo real de la economía.

VI.- LA TRANSICIÓN HACIA UNA ECONOMÍA CAPITALISTA La Argentina tiene alrededor de doscientos impuestos -entre los niveles nacional, provincial y municipal- que hacen la vida imposible al sector privado y está considerada como uno de los países con la presión fiscal más alta del mundo. No hay libertad económica posible con el nivel de impuestos actual. El problema es quién le pone el cascabel al gato. ¿Se pueden reducir drásticamente los impuestos sin tener una revolución social? Por un lado, el Estado le quita la pata de encima al sector privado agobiado por los impuestos. Pero, por otro lado, dejaría de subvencionar a todos los que viven directa o indirectamente del Estado. Eso incluye también las tarifas subsidiadas de servicios públicos como electricidad, gas y transporte urbano de pasajeros y el subsidio indirecto de los alimentos cuya exportación se ve desalentada por efecto de las retenciones y cupos a la exportación. Cortar drásticamente y de cuajo todas las prestaciones estatales o despedir cientos de miles de empleados públicos parece impracticable sin un fuerte apoyo militar y del poder judicial. No pueden ser librados a su suerte en un sector privado desértico. El sector privado debe ser un vergel. Para eso hay que hacer todo lo contrario de lo que hizo la administración Macri durante el 2016-20. No era política fiscal expansiva y política monetaria restrictiva sino al revés. La política fiscal debe apuntar a la reducción de los impuestos. Y, la reducción del gasto público debe hacerse principalmente vía política monetaria. Una devaluación del 100% implica una reducción sustancial del gasto público en términos reales (dólares) aunque el gasto se mantenga igual en términos nominales (pesos). Y, eso es mucho menos doloroso que ir cortando partidas presupuestarias y despidiendo empleados públicos. Para ello hay que liberar el dólar. No sirve seguir pagando tasa de interés para absorber los pesos. Eso solamente garantiza que el capital siga asignado al Estado y prospere exclusivamente el sector financiero dependiente del Estado. A los bancos no les importan sus clientes privados. Su negocio es prestar plata al gobierno a cambio de “Pagarés” o más propiamente “Letras de Cambio” del Banco Central, se denominen LEBAC (Letras del Banco Central), LELIQ (Letras de Liquidez) o lo que sea. ¿Se pueden devolver al mercado los pesos esterilizados mediante letras del Banco Central sin caer en una hiperinflación? Si la deuda en pesos del Banco Central no se renueva, la base monetaria se incrementaría sustancialmente y la oferta monetaria podría multiplicarse exponencialmente por la creación secundaria de dinero bancario. La eliminación del sistema de reserva fraccionaria para pasar a un sistema de reserva total (Banca Simons) que limite esa posibilidad se impone, entonces, no solamente como una solución de fondo para fortalecer la salud del sistema financiero sino, también, como una herramienta útil para la transición. Se reemplaza un

EL PROBLEMA DE ARGENTINA NO ES LA INFLACIÓN

sistema de esterilización remunerado, que crece como una bola de nieve, por un sistema de encaje del 100% que no remunera las reservas. El gran problema que plantea la eliminación del sistema de reserva fraccionaria, que es el efecto deflacionario que podría generarse como consecuencia de la contracción de la oferta monetaria total, en la Argentina actual no es un problema, sino parte de la solución. El sistema de reserva total se ha propuesto para limitar la debilidad de los bancos en un escenario de dolarización -con un banco central que no puede rescatar en moneda extranjera-, sin advertir que su principal fortaleza está en una economía pesificada. Por supuesto, la devaluación de la moneda y la consiguiente inflación no facilita la transición per se. Tiene que ir acompañada de una previa desregulación del sector privado y una baja sustancial de impuestos. De otro modo, el sector privado no podrá ser campo fértil para recibir las inversiones y la mano de obra que el Estado irá dejando a un lado. Una política monetaria expansiva baja los salarios nominales pero tiende a disminuir el desempleo. La reducción de la tasa de interés produce una reactivación inicial de la economía. Las empresas demandan más trabajo y los trabajadores desocupados finalmente ingresan al mercado laboral por salarios nominalmente más altos aunque sean más bajos en términos reales, que es todo el objetivo de las políticas keynesianas. La inflación licuará cada vez más la deuda pública y los bancos y capitales internacionales dejarán de mirar al Estado y comenzarán a evaluar las inversiones en el sector privado desregulado que cargará con una mochila de impuestos mucho más liviana y una participación del Estado en la economía mucho menor, revirtiendo el efecto desplazamiento (crowding out) de la inversión privada generado por el endeudamiento estatal. Una Argentina barata en dólares y con seguridad jurídica hará mucho más atractivas las inversiones en el país, no solamente para los extranjeros sino, principalmente, para los propios argentinos. Debe implementarse una amplia amnistía fiscal. Por supuesto, debe permitirse el ajuste por inflación en los balances de las empresas a fin de no computar ganancias nominales como si fueran ganancias reales y actualizarse las escalas tributarias. De otra forma, los umbrales de muchos impuestos quedarían ridículamente bajos en términos reales. Los titulares de planes sociales, los contratistas del Estado y los empleados públicos ya no encontrarán tan atractivo atorillarse a sus sillas y conchabos con un salario público o una prestación alimentaria que sube por escalera mientras la inflación va por ascensor. El comercio por cuenta propia es siempre más atractivo en estos escenarios. La gente sola irá dejando el Estado para emprender por cuenta propia o emplearse en un sector privado que estará cada vez más pujante. No hay mejor manera de que la gente haga la transición que estamos buscando que cuando ellos mismos quieren hacerlo. Es la forma de alinear los intereses personales con los intereses públicos. O, ¿acaso hay otra alternativa? Finalmente, la inflación también puede servir como lubricante facilitador de una reforma laboral “de hecho” ante un poder judicial adverso en el derecho. El sistema laboral argentino es extremadamente rígido. Las indemnizaciones que prevé la ley son tan siderales que es casi imposible en la práctica despedir un trabajador incumplidor que tiene muchos años de antigüedad. Los despidos con causa o por razones de fuerza mayor son tan difíciles de probar que se han convertido casi en ciencia ficción. La balanza de la justicia está tan inclinada a favor del trabajador que es moneda corriente que el trabajador que renuncia reclame una compensación por sus años de servicio. Las empresas acceden generalmente por temor a los juicios laborales. Un contexto inflacionario revierte en parte este desbalance. Los trabajadores que no rinden no reciben aumentos y, a medida que pierden con la inflación, su costo laboral se va reduciendo automáticamente.

hacer juicio se vuelve menos atractivo cuando la inflación puede licuar el capital en un plazo de 5 años más de lo que la tasa de interés puede recomponerlo.

VII.- CONCLUSIÓN Para hacer una reforma de la magnitud que la Argentina necesita es imperioso que la economía fluya. Partiendo de la base de un sistema tan estatista no hay otra manera que no sea con la ayuda de la inflación y los incentivos que genera. No se puede desconocer la enseñanza central de la economía moderna desde Adam Smith en adelante que consiste en que hay que alinear el interés personal con el interés general. Si no se alinean los intereses personales, los incentivos, es difícil que las reformas puedan tener lugar. Se dice que la inflación destruye el poder adquisitivo del salario. Pero, eso es una media verdad. Ante una devaluación, los que miran las estadísticas verán inmediatamente reflejado un aumento en los índices de pobreza si convierten los ingresos nominales en pesos a dólares. Eso es solo la foto. Una foto que por otra parte aplica solo al sector público. En la película, los salarios del sector privado ajustan siempre por productividad marginal, Y, la productividad marginal es siempre superior cuando se libera el tipo de cambio, se desregula la economía y se bajan impuestos. Un escenario mucho peor es seguir esquilmando los trabajadores con impuestos al consumo y al trabajo, o enfriar la economía con la tasa de interés hasta el punto que no les quede otra salida que hacerse dependientes del asistencialismo estatal. Por supuesto, la inflación es mala. Distorsiona los precios relativos y genera mal inversiones en el sector privado que serán probablemente la causa de una recesión en el futuro. Pero es un mal necesario durante la transición. En el largo plazo estaremos todos muertos, como decía Keynes. No hay otra salida. Cualquier otra solución es casi inviable, mucho más dolorosa y prácticamente imposible de implementar sin un pleno apoyo del poder judicial y de la fuerza militar.



LA PLAZA DE MAYO ... ¿PLAZA DE UNIDAD? por Julio Borda

No hay duda que la Plaza de Mayo es para los argentinos la plaza histórica por excelencia, pues ella ha sido testigo de acontecimientos de enorme trascendencia de nuestro

pasado histórico; grandes celebraciones, homenajes y tributos se dieron en aquel lugar donde se reflejaba el ánimo de todo un país por la llegada de algún hecho trascendental que incidiría en el futuro de la Patria Así ocurrió con la Revolución de Mayo de 1810, con la llegada del peronismo en 1945, y con la recuperación de las Malvinas en 1982. Y si bien se puede estar de acuerdo o no con estos dos últimos acontecimientos, lo cierto es que las multitudes se dieron cita para celebrar la aparición de ambos fenómenos.

Pero como bien señala el investigador Ricardo de Lafuente Machain, no debe creerse que sólo hubieron escenas de regocijo y festejos en la plaza de la gran capital del sur. *

En efecto; allí también se cumplieron severas sentencias que los jueces aplicaban a los que declaraban culpables de distintos delitos, que muchas veces culminaban con el fusilamiento de los condenados.

Es que se dice que cuando Juan de Garay hizo levantar esa plaza histórica, fue con el objetivo de plantar allí el árbol de justicia que representaría la ley aplicada por el Rey de Castilla y de las Indias, pues se consideraba que los castigos públicos eran moralizadores, a tal punto que muchas veces las ejecuciones se hacían en presencia de escolares, a los que acomodaban en lugares preferenciales para que no perdieran ningún detalle; y luego de ocurridos los fusilamientos el profesor hacía una especie de reflexión junto a sus alumnos.

Cuenta ya el citado Lafuente Machain que era espectáculo corriente ver desfilar presos con grillos o cadenas... Pasaban entre los viandantes que apenas les dirigían una mirada distraída a pesar de su aspecto repulsivo... Marchaban a veces en silencio; otras solicitando con voz quejumbrosa tabaco o limosna de las personas que cruzaban; y si no eran atendidos en la medida de sus deseos, se desataban en improperios que los guardianes trataba de silenciar con castigos que solían provocar incidentes.

Seguramente las ejecuciones más célebres que se efectuaron en la Plaza de Mayo fueron la de los cabecillas que participaron en el Motín de las trenzas y quienes fueron protagonistas de la llamada conspiración de Álzaga.

El primero se dio en diciembre de 1811, cuando asumió el mando del Regimiento de Patricios el General Manuel Belgrano; una de las primeras órdenes que dio el creador de la Bandera fue que los miembros de ese cuerpo debían cortarse la trenza que lucían, fijando un plazo que vencía el 8 de diciembre. Para esos soldados, la trenza era un motivo de orgullo y de identificación con el regimiento por lo que se resistieron a cumplir con esa orden, amotinándose el 6 de diciembre de ese año.

Luego de algunos encontronazos, y ante la negativa por parte de los rebeldes de llegar a un acuerdo, éstos se rindieron; las condenas que se les impuso a los cabecillas fueron severas y fueron ejecutadas en forma inmediata, pues el 12 de diciembre fueron degradados y fusilados, siendo expuestos sus restos ante el público en horcas colocadas en la que en ese momento se la denominaba Plaza Mayor.

La conjuración de Álzaga también culminó con un final trágico para sus cabecillas – Martín de Álzaga, Fray José de las Ánimas y Felipe Sentenach – quienes fueron condenados a muerte y fusilados en la Plaza de Mayo. Este drama ocurrió en 1812.

Allí fueron fusilados también los hermanos Reinafé, declarados culpables del asesinato de Facundo Quiroga.

Estos tres episodios que acabo de mencionar, son tal vez los que más han sido difundidos en

nuestra historia, debido a la trascendencia que encierran, pero ha habido muchos otros injusticiamientos por distintos delitos que se ejecutaron en la histórica Plaza de Mayo.

Cabe concluir entonces que a pesar de las distintas celebraciones religiosas y políticas que se hacían en la Plaza de Mayo, donde la multitud asistía de buena gana a ellas, lo cierto es que el histórico lugar fue también testigo de mucho dolor, división y resentimiento.

A esto hay que agregar que desde 1945, las multitudinarias manifestaciones populares de las que fue testigo esa plaza, siempre fueron de tono partidista y faccioso, pues los argentinos en su conjunto nunca estuvieron representados. Así desfiló el peronismo, luego el antiperonismo, más tarde la guerrilla montonera, el alfonsinismo, el kirchnerismo e incluso, los que adherían a Macri. Pero tal vez, la única vez que los habitantes de este suelo se unieron sin distinción de banderías en la Plaza de Mayo para demostrar su aprobación por una medida de gobierno, fue el 10 de abril de 1982 cuando las Fuerzas Armadas recuperaron las Malvinas; sin duda un sentimiento que nos une a todos.*

*La Plaza trágica de Ricardo de la Fuente Machain, Cuadernos de Buenos Aires, XVII, 1973

RECOMENDADO DEL MES

Fundación
Círculo Cultural

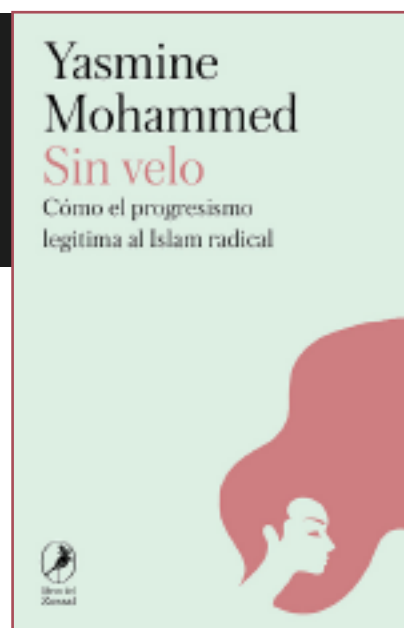


Reseña novela "Sin Velo" de Yasmine Mohammed

Sobre la autora: Nació en Vancouver, Canada. Criada en un hogar musulmán. Es educadora y activista de derechos humanos y crítica del Islam. Fundó una organización Free Hearts, free minds, que brinda asesoramiento a las personas que abandonan el Islam. Es miembro de la junta Directiva de Humanist global charity y da conferencias en Universidades e instituciones de renombre.

Es una novela autobiográfica donde la autora (hija de padres egipcios)

cuenta su vida en un hogar opresivo, recibiendo castigos corporales y abusos sexuales. Desde los 9 años es obligada a llevar el Hiyab. Era azotada en la planta de los pies hasta no poder caminar, si fallaba al memorizar el Corán. A los 13 años, logra hablar con un maestro de su escuela, entonces él la ayuda y hace la denuncia a la policía para que intervenga, pero el Juez consideró que al pertenecer a una familia árabe debía obedecer. A los 19 años la obligan a casarse con un hombre mayor, agente de Al Qaeda y enlace de Osama Bin Laden en Canadá, con el cual tiene una hija. Su madre la quiere obligar a que le practique la mutilación a su hija. Logra escapar de su matrimonio y de su madre una vez que su esposo es apresado por los atentados del 11 de septiembre. Luego se inscribe en la universidad, donde encuentra las herramientas para poder salirse del adoctrinamiento a la que había sido sometida, durante tanto tiempo. El camino de su liberación es arduo y doloroso. Con este libro logra contar su historia y denunciar la opresión en el mundo islámico.



Novedades mes de mayo

| AUTOR | TITULO | GENERO |
|-------------------------|---|----------------------------|
| ANTOLOGIA | LIMITROFE - RELATOS CONTINENTALES | CUENTOS |
| ANTOLOGIA | BOGOTA39 NUEVA NARRATIVA | CUENTOS |
| ARNOLD, LUKE | HOMBRE MUERTO EN UNA ZANJA | NOVELA |
| AUBERT, MARIE | ADULTOS | NOVELA |
| EPHRON, NORA | ENSALADA LOCA | NOVELA |
| ESPINAL SOLANO, MANUELA | QUISIERA QUE OYERAN LA CANCION QUE ESCUCHO CUANDO ESCRIBO | NOVELA |
| GRISHAM, JOHN | TIEMPO DE PERDON | NOVELA |
| GRYNBAUM, ANA | TRES NOVELAS FAMILIARES | NOVELA |
| GUELFENBEIN, CARLA | LA NATURALEZA DEL DESEO | NOVELA |
| HELPER, MONICA | MI PADRE | NOVELA |
| HESS, ANNETTE | LA CASA ALEMANA | NOVELA |
| KORNIKOVA, MARIA | EL GRAN FAROL | NOVELA |
| LISPECTOR, CLARICE | NOVELAS II | NOVELA |
| LISSARDI, ERCOLE | EL SER DE LUZ Y LA DIOSA IDIOTA | CUENTOS |
| LISSARDI, ERCOLE | EL APICE Y OTROS HISTORIAS | CUENTOS |
| MAXWELL, MEGAN | TE ESPERARE TODA MI VIDA | NOVELA ROMANTICA |
| MIZUBAYASHI, AKIRA | REINA DEL CORAZON | NOVELA |
| NATSUKAWA, SOSUKE | EL GATO QUE AMABA LOS LIBROS | NOVELA |
| NIEVA, MICHEL | LA INFANCIA DEL MUNDO | NOVELA CIENCIA FICCION |
| ORLEAN, SUSAN | EL LADRON DE ORQUIDEAS | NOVELA |
| PARR, MARIA | TANIA VAL DE LUMBRE | LITERATURA INFANTO JUVENIL |
| PAVIC LUNDBERG, VICTOR | TESTIGOS OCULTOS | NOVELA POLICIAL |
| PERI ROSSI, CRISTINA | NOCTURNO URBANO | CUENTOS |
| REHN. MONICA | UN DIA SE SABRA | NOVELA POLICIAL |
| RIVAS, LUIS MIGUEL | ERA MAS GRANDE EL MUERTO | NOVELA |
| ROBERTS, NORA | UN LUGAR DONDE ESCONDERSE | NOVELA |
| SALGADO, ANDREA | EL SUEÑO DEL ARBOL | NOVELA |
| SANTOS, ALBERTO | AMANTES DE BUENOS AIRES | NOVELA HISTORICA |
| SANTOS, LAURA | UNA CABECITA QUE REBOTA | NOVELA POLICIAL |
| SMITH, ALI | CHICA CONOCE CHICO | NOVELA |
| SPARK, MURIEL | LA INTROMISION | NOVELA |
| VICENS, JOSEFINA | EL LIBRO VACIO - LOS AÑOS FALSOS | NOVELA |
| VIEIRA JUNIOR, ITAMAR | TORTUOSO ARADO | NOVELA |
| WHITEHEAD, COLSON | EL RITMO DE HARLEM | NOVELA POLICIAL |
| WILLIAMS, JEN | TIEMPO DE LOBOS | NOVELA POLICIAL |
| YALOM, IRVIN/MARILYN | INSEPARABLES - SOBRE EL AMOR, LA VIDA Y LA MUERTE | NOVELA |

AUTORES ARGENTINOS

| | | |
|----------------------|--|-----------------|
| FAGNANI, FERNANDO | RESIDENCIA PERMANENTE | NOVELA POLICIAL |
| SACCOMANO, GUILLERMO | CUANDO TEMBLAMOS | CUENTOS |
| ZEIGER, CLAUDIO | INFANCIA EN MATADEROS | NOVELA |
| ENSAYOS | | |
| LIAUT, JEAN-NOEL | ANDY WARHOL | BIOGRAFIA |
| MARCO AURELIO | MEDITACIONES - EL MANUAL DEL EMPERADOR | FILOSOFIA |
| PANGARO, SERGIO | MARGARITA KENNY - MEMORIAS DE LA DIVA | BIOGRAFIA |
| | ARGENTINA QUE TRIUNFO EN LA OPERA DE VIENA | |
| PANIKKAR, DAMON | LA PLENITUD DEL HOMBRE | FILOSOFIA |



A CUENTO DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y SUS LIMITACIONES por Martín Hary

Yuval Harari, que ciertamente es alguien a tener en cuenta: acaba de poner en alerta al mundo, con voz de profeta, sobre el peligro de la IA en la formación de contenidos de pensamiento, de

tendencias que conduzcan al todo social hacia posturas unificadas, anulando por este medio las disidencias y sanos debates. Y Harari agrega que este trend de una suerte de pensamiento único, para colmo generado por una IA, es una puerta al totalitarismo en las altas esferas de la política, en ideologías, y en el día a día una forma peligrosa de ‘conducir el rebaño’. En suma que éste sería un camino o devenir muy antidemocrático – democracia hay donde es posible el diálogo... Pues, ¿quién marcará las líneas orientativas, los contenidos más influyentes?

Bill Gates, en tanto, ve allí un instrumento que ayudará y nivelará las posibilidades de aprendizaje, un apoyo educativo accesible a casi cualquiera, un apoyo o posibilidad de estudio que al día de hoy (particularmente en las Universidades de Estados Unidos) se la pueden costear solo los económicamente más acomodados. En suma, un instrumento útil a la nivelación social... Lo cual también es una realidad.

Toda nueva tecnología ha producido sus rechazos iniciales a la par de adhesiones fervientes. En 1825 entre Stockton y Darlington, corto trayecto a las afueras de Londres, circuló por primera vez un tren, un rudimentario convoy, el todo motorizado por una bufante máquina a vapor y esto ‘a la friolera de 25 kilómetros horarios’. La city Londinense se vio conmovida en su británico flema y se alzaron voces de que esas velocidades iban a provocar mareos y otras graves consecuencias.

Pero volviendo a lo actual, a las objeciones de Yuval Harari y las esperanzas de Bill Gates, nos queda la sensación de que, en última instancia, la Inteligencia Artificial es un perfeccionamiento o una vuelta más de tuerca de una realidad que ya estamos viviendo, y desde hace varias décadas; que además este desarrollo y uso del ciberespacio lleva en sus pliegues el aditamento de un condicionamiento subliminar, en algunos casos adoctrinamiento, sobre el tema que sea, sea en los algoritmos que detectan las preferencias de tal o cual usuario, usando eso para inducir a tal o cual consumo, sea el tema de los trolls o influencers, o ya en el plano de ideologías varias, orquestar campañas de lo que sea y que mayormente responden a la ‘batalla cultural’ del progresismo gramsciano.

La IA sería pues un repotenciamiento sobre una ‘falla’ ya explotada, que es discutible y ciertamente no del todo inocua, pero ya existente. Mientras ‘stultitia’ (la estupidez de la que nos hablaba Erasmo) siga entre los hombres... y de hecho ha de seguir, no será fácil que la especie humana no se vea enredada por la Red, esa ‘mujer araña’ (como la nombra Alain Finkelkraut) que sutilmente nos atrapa.

El lado altamente atractivo que recalca Bill Gates, también encuadra en un nuevo

A CUENTO DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y SUS LIMITACIONES

repotenciamiento de las redes, del ciberespacio, de bibliotecas o lugares de consulta como Wikipedia – que a decir verdad tampoco son, al día de hoy, apoyos totalmente limpios, si bien de (discutible) utilidad. Queda como saldo altamente positivo de la IA todo aquello de perfeccionar diagnósticos – de lo que sea – de resolución de problemas y otras prospecciones.

Pero quizás convendría encuadrar toda esta temática del fantástico mundo de la robotización del conocimiento desde otro ángulo. Ya en el 1700 Emanuel Kant distinguía, en esta progresión del intelecto humano y del conocimiento, algo central y de algún modo asombroso: ‘que el conocer no es linealmente racional’. Que la inteligencia y sobre todo la inventiva no transita sólo por senderos de estricta razón lógica, que no siempre hay una progresión que, cimentada paso a paso por cadenas de causa y efecto, hayan sido el sendero por el cual la especie humana ‘pudo saltar de un escalón a otro’. Kant llamó este paso de la inventiva, este paso alógico (pues tampoco era ilógico) con un rótulo conceptual hasta hoy universal (si bien, quizás, no muy bien comprendido), el del “juicio sintético a priori”. En concreto rescató aquello de que ‘en ocasiones la mente se adelanta en sus conclusiones’ y que éstos saltos hacia adelante ‘no eran explicables por senderos de razón.

El ser humano, cuando es mentalmente ordenado, además de los senderos analíticos o del confluir de una síntesis esclarecedora, tiene este don mágico, el de la inventiva: de que ‘se le prende la lamparita’ ahí ‘a priori’, salteando la ratio analítica o de síntesis... Y en efecto este es el camino de todo invento o iluminación.

De modo similar o en paralelo Spinoza en su ‘Tratado de la reforma del entendimiento’ postula que en la observancia y el pensar debemos considerar tres escalones sucesivos: en el primero un tanteo no muy claro, aún mutilado, básicamente por medio de los sentidos; el segundo o ‘conocimiento de segundo género’ es aquel que abrevando del primer y difuso escalón realiza composiciones lógicas y adecuadas, es básicamente el estadio en que usamos de la razón... Pero hete aquí que Spinoza nos dice que hay un tercer escalón o género del conocer, por encima de los dos primeros, y que este es el de la intuición, o mejor dicho de una ‘intuición superior’: (esto incluye la genialidad). El tercer género del entendimiento no solo posibilita superar el ‘atascamiento’ al que nos puede haber llevado una cadena de razonamiento, la imposibilidad lógica de llegar más allá, y así en un brinco, plantear algo distinto, otra solución creativa.

¿A qué viene todo esto de Kant y Spinoza? A que ya ellos, en tan temprana edad, se percataron de que las cadenas lógicas, el derrotero de la razón, no eran los únicos modos de que se valía el humano intelecto.

Ahora bien, la Inteligencia Artificial, si bien de un potencial tremendo (por tener toda la información necesaria, una información global y descomunal) no deja de ser un entendimiento que transita el ‘primer y segundo género descrito por Spinoza’ por cadenas de pura lógica. El tercer género, el de la inventiva, quizás la pueda tantear, pero no tiene las herramientas, para decirlo con más propiedad el ‘feeling’, el ‘olfato’ para, salteando las cadenas de razón, resolver el ‘enigma’. Si esto podemos decir de la creatividad, y paralelamente la baja aptitud de la IA para esta fase,

¡qué decir de todo aquello que atañe a nuestra humanidad profunda!: los sentimientos, los afectos, las angustias, el maravillarnos, las cuestiones somáticas... en fin, todo aquello que tampoco tiene que ver con la seca racionalidad.

Y qué decir del alma. Facundo Cabral, en uno de sus cantos rememora a Pasteur y cierto planteo que un día sus discípulos le hicieron: “maestro, hemos discado cientos de cadáveres y nunca encontramos algo que pueda insinuar el alma, y Pasteur les replica: ‘el día que muera vuestra madre partan la en mil pedazos, no creo que hallen allí el amor que ella les brindó’”.

Qué decir: hay ‘algo más’, la Inteligencia Artificial es o será fantástica o terrible, pero nunca será humana....

UN POCO DE NUESTRA HISTORIA

Club del Progreso

En Buenos Aires, el 25 de marzo de 1852, se efectuó el Acta de Fundación del Club del Progreso. Sus primeras autoridades fueron:

Presidente: Diego de Alvear

Vice-Presidente: Felipe Llavallol

Secretario: Delfín Huergo

Vocales: Francisco Chas, Mariano Casares, Santiago Calzadilla, Juan Martín Estrada, Félix Sánchez de Zelis, Ambrosio del Molino, Francisco Moreno, José T. Martínez, Rufino de Elizalde y Gervasio A. de Posadas.

Dieciocho presidentes de la República han sido socios activos del Club del Progreso, y cuatro de ellos la presidieron.

Justo José de Urquiza, Bartolomé Mitre, Marcos Paz, Domingo Faustino Sarmiento, Nicolás Avellaneda, Julio Argentino Roca, Carlos Pellegrini, Luis Saenz Peña, Manuel Quintana, José Figueroa Alcorta, Roque Sanz Peña, Victorino de la Plaza, Hipólito Irigoyen, Marcelo T. de Alvear, José Evaristo Urriburu, Roberto M Ortiz, Leandro N Alem, Vicente Fidel López, Francisco Pico, José María Gutiérrez, Lucio V. González, Aristóbulo del Valle, Miguel Cané, Lucio V. Mansilla, Estanislao del Campo, Eugenio Cambaceres, Tomas Casares, Estanislao Zeballos, Ángel de Estrada, Juan Agustín García, Cecilia Grierson.

En homenaje a nuestro fallecido Benefactor y Socio durante 23 años y, reproducimos partes del Editorial que le dedicara el Diario La Nación a este gran empresario argentino que fue, un hacedor y luchador incansable que apostó con éxito a la industrialización y al progreso del norte argentino, con un profundo amor por nuestro país Fue también un intelectual prolífico, preocupado por cuestiones de historia, filosofía y el devenir político argentino. Estudió en el Colegio Champagnat, y en la Universidad del Salvador. Además, egresó del Instituto Superior de Filosofía y se doctoró en Derecho y Ciencias Sociales en la Universidad de Buenos Aires. La Universidad Pontificia Lateranense de Roma le otorgó el Doctorado “Honoris Causa” en Filosofía.

Fue autor de 24 libros de historia, historia de las ideas y filosofía. Entre ellos se cuentan Apuntes para una introducción a la filosofía, El milagro griego, Los Amores de Luis XV y Consideraciones sobre la historia política argentina.

Durante 43 años, Blaquier presidió el ingenio azucarero Ledesma, convirtiéndolo en una de las principales empresas del país. Para lograrlo, no solo transformó la empresa triplicando su capacidad de producción de azúcar merced a su modernización y tecnificación sino que diversificó



IN MEMORIAM
Carlos Pedro Blaquier
1927-2023.

muchas otras actividades. Ledesma se ha destacado también por el cuidado del medio ambiente mediante la generación de energía de fuentes renovables, preservando más de cien mil hectáreas de bosques nativos en Jujuy en el área de las Yungas, y procurando la protección de especies en peligro de extinción.

Blaquier fue también una persona respetada por sus opiniones, influyente en el mundo de la política, un profuso escritor y conocedor de filosofía y un gran coleccionista y mecenas de las artes, reconocido además por una proverbial generosidad no solo material sino con su tiempo, en favor de personas e instituciones, de la que pueden dar fe todos aquellos que lo han tratado. En suma, una personalidad tan completa como multifacética.

Desafortunadamente, tuvo que sufrir el resentimiento y la persecución política e ideológica, que desde hace décadas viene ensombreciendo nuestra convivencia civilizada, castigando en particular a quienes han trabajado para el desarrollo y la modernización del país. Ello motivó que pasara sus últimos años teniendo que defender su inocencia no obstante su muy delicado estado de salud producto de su avanzada edad.

Este injusto maltrato, lejos de afectar su figura, la engrandece como la de otros argentinos que han tenido que sufrir el escarnio y la persecución producto del resentimiento, el odio y la ceguera ideológica.

su producción agregándole valor a la caña de azúcar, con la elaboración de alcohol y bioetanol, cítricos, edulcorantes, papel y actividades agropecuarias.

Realizó una valiosa actividad social en beneficio especial de la localidad jujeña de Libertador General San Martín y su comunidad, fomentando y proveyendo empleo de calidad, educación y capacitación técnica en oficios para potenciar las condiciones de empleabilidad de su gente, además de amplios planes de construcción de viviendas, promoción del deporte y la cultura, entre



RICARDO LÓPEZ MURPHY:

**“LA ARGENTINA NECESITA
UNA SOBREDOSIS DE LIBER-
TAD”**

por Jorge Rouillon

El ex ministro habló en el tradicional Foro de la Ciudad, organizado por el Club del Progreso durante el almuerzo del Jueves 12 de Abril. Su presidente, Roberto Punte, expresó que el Club fomenta la amistad ciudadana para encarar los asuntos públicos y dijo que el orador no requería presentación en razón de su reconocida trayectoria pública..

Ricardo López Murphy señaló como prioridad, para la nación y la ciudad, restablecer el monopolio de la fuerza en el Estado de Derecho, contra la delincuencia, el narcotráfico y la violación del orden público.

“No hay libertad sin orden, sin seguridad”, dijo, al indicar su postulación para jefe de gobierno de la Ciudad de Buenos Aires dentro de Juntos por el Cambio, y anticipó: “En diciembre se acaban los piquetes”.

Entre el medio centenar de asistentes estaban Ricardo Gómez Díez, que había acompañado a López Murphy en la fórmula presidencial en 2003; el diputado nacional Pablo Tonelli (Pro, JxC) y Guillermo Lascano Quintana, vicepresidente del Club.

López Murphy instó a terminar con los privilegios y bregó por la igualdad ante la ley: el gobierno no puede ser propiedad de un partido, de una religión, de una familia. Mencionando a AYSA dijo que las licitaciones no pueden tener nombre y apellido para favorecer “el capitalismo de amigos”. También cargó contra la estatización de YPF en condiciones que violaban su Estatuto. “Hemos pagado mucho más de lo que vale”, dijo, y agregó que se ha sumado lo que habrá que pagar por los juicios perdidos en tribunales extranjeros. “El señor Kiciloff tiene que responder de sus actos”, dijo al cuestionar la actuación como ministro de Economía del actual gobernador de Buenos Aires.

Por el riesgo país generado “pagamos tasas extravagantes que son la contracara de los salarios paupérrimos”, dijo. Observó que tenemos impuestos distorsivos que traban todo el funcionamiento económico. Y subrayó que para fomentar inversiones y crear empleo genuino “la Argentina necesita una sobredosis de libertad”.



CARLOS RUCKAUF:

“FALTAN OCHO MESES PELIGROSOS”

por Jorge Rouillon

El ex vicepresidente ve complicado cómo llegar a diciembre. Planteó adelantar las elecciones, al hablar en el Club del Progreso

“Faltan ocho meses peligrosos” fue el título de la charla que Ruckauf -ex ministro de Trabajo y de Relaciones Exteriores, ex gobernador bonaerense y ex vicepresidente de la Nación, hoy analista de política nacional e internacional en Clarín, Infobae, radios y televisión- dio en el Club del Progreso, en su sede de Sarmiento 1334. El orador compartió la cabecera del almuerzo del Foro de la Ciudad con el presidente del Club, Roberto Punte, y su vicepresidente primero, Eduardo Guarna.

Carlos Ruckauf planteó que se adelanten las elecciones: ve complicado cómo llegar a diciembre con esta situación económica y política y sostuvo que “esto tiene que terminar con un acto electoral, eligiendo a alguien –hombre o no- para suceder al actual presidente”.

Al mismo tiempo, desechó cualquier intento de manipular la voluntad popular que busque la salida en una asamblea legislativa: la única forma de solucionar esta falta de autoridad –sostuvo- es votando y acelerando el cronograma electoral.

Ya en julio de 2022, hace casi un año, ante la escalada del dólar blue, la inflación y la cruda interna entre proyectos políticos distintos de Alberto Fernández y Cristina Kirchner, Ruckauf había abogado por adelantar las elecciones presidenciales, como en 2003. “Es un mecanismo institucional, una forma de darle al pueblo autoridades legítimas que estén fuera del Gobierno”.

Entonces había insistido en anticipar el calendario electoral, sólo para presidente y vicepresidente. “Hay dos formas de hacerlo –dijo en 2022-: la asamblea legislativa y el voto popular. La primera no me gusta porque es un acuerdo entre dirigentes, lo que definiría Milei como “la casta”. La gente está muy cerca del que se vayan todos. El Gobierno debería convocarla”.

Al mismo tiempo aconsejó tener ahora “mucho paciencia con los que vengan, porque les dejan una bomba a punto de explotar y les van a llenar la calle de provocadores”.

El país en terapia intensiva

Ruckauf opinó que esta crisis que vivimos es fundamentalmente política y que lo económico es una consecuencia. Dijo que el país está en terapia intensiva, que hay un solo tubo de oxígeno, que viene de Washington, y una sola manguera, que es Sergio Massa.

“Que no diga que éste es un gobierno distinto de ella”, dijo sobre Cristina Fernández de Kirchner, aludiendo al modo en que designó al presidente, Alberto Fernández. “Ella puso a quien hoy detesta.”

Calificó al presidente y la vicepresidente como “el dúo Pimpinela”. Y señaló que ante la turbulencia llamaron al tercer socio (Massa) a ver si los sacaba del pantano haciendo lo contrario de lo que prometió. “Massa fue a Washington a presentar un proyecto que el gobierno argentino no sigue”. Como decir que no vamos a comprar armas de guerra a China.

Tras citar cifras de la circulación cada vez más rápida de la masa monetaria afirmó: “Aquí el gasto público es desaforado. Somos los muchachos del barrio que nunca pagamos las cuentas”. Sostuvo que lo primero que hay que hacer es empezar a bajar el gasto público. Quien sea el próximo presidente tendrá que hacerlo. Y más doloroso es no hacerlo “porque la realidad los va a obligar”. Recordó que Néstor Kirchner gobernó con siete ministerios y ahora hay 21. “¿Para hacer qué?”, preguntó.

Puso ejemplos concretos del aumento de los huevos, el yogurt y otros productos en el supermercado donde hace compras para su casa y observó que si hace unos años con un millón de pesos se conseguía un millón de dólares, hoy apenas se pueden comprar tres mil. Comentó que hace poco un hombre le preguntó: “Doctor, Ud. sabe dónde puedo comprar diez dólares?” Ese hombre humilde sabe que el peso no le sirve, agregó, y señaló que hay corralones de materiales que remarcan todos los días o que pueden conseguir el producto que se les pide pero el precio lo dejan librado al momento de la entrega.

Ella renunció a una derrota, no a una candidatura

En el tema político recordó visiones y actitudes de dirigentes que trató, como Menem, Duhalde, de la Rúa, etc. O Giulio Andreotti, primer ministro de Italia, quien le dijo que los argentinos eran italianos que hablan en español. Y así como Italia quiere ser el convoy más cercano a la locomotora alemana, dijo, la Argentina tiene un destino manifiesto, que es junto a esa potencia emergente que es Brasil. “Lula no es marxista; es sindicalista –reflexionó-. Pero el PT (Partido de los Trabajadores) tiene cada vez más poder sobre un presidente anciano”. Estimó que no es posible, es irreal, suponer que Brasil, como supone Alberto Fernández, acepte tener una moneda única con la Argentina, con su altísima inflación. Pero puede haber monedas de intercambio.

Tras incursionar en la política exterior y de defensa, ante una nueva guerra fría entre dos superpotencias (Estados Unidos y China), volvió a la situación interna. Señaló que cuando Néstor Kirchner llegó al gobierno se dio cuenta de que había un fenómeno nuevo que había que capturar. De ningún modo venía él de la izquierda, pero vio la realidad y decidió cooptar el movimiento piquetero como un reemplazo del poder sindical. Observó que los movimientos sociales les han limado espacio no sólo a los sindicatos sino también a los intendentes. Como lo evidencia la candidatura de Patricia Cubría en La Matanza contra el histórico intendente Espinoza.

Inflación galopante

Expresó que el colapso en la calle afecta a todos y opinó que no hay gobierno en la historia mundial que gane las elecciones con una inflación galopante. Consideró que Cristina Kirchner

Enfocó en el mundo acontecimientos desequilibrantes como el default de Bangla Desh, la intervención de China para salvar a dos bancos vinculados con ella en graves dificultades, el hecho de que para asegurar “la ruta de la seda” China ha prestado a veces a países con poca capacidad de repago... al tiempo que, más allá de la desconfianza que le suscita el gobierno chino, estimó alentador que se empiece a tratar una posibilidad de paz en Ucrania, en la conversación de Xi Jinping (el único valedor que tiene Rusia) con el premier ucranio Vladimir Zelensky.

En ese marco inestable, y tras advertir que en el mundo las relaciones entre los países se manejan por intereses y no por amistades, no obstante reparó en que la administración demócrata norteamericana no quiere el efecto internacional que tendría la caída de una economía mediana como la de la Argentina.

FOROS DE LA CIUDAD Y PRESENTACIONES EN EL CLUB



RAMIRO MARRA, LEGISLADOR DE LA CIUDAD EN EL CLUB DEL PROGRESO.

por Julio Lascano y Vedia

El día 4 de mayo a las 18.00 en el Salón ALEM del Club del Progreso tuvo lugar la exposición del “Oportunidades: la ciudad que viene” a cargo del Legislador de la Ciudad de Buenos Aires Ramiro Marra, licenciado en economía de la Universidad del Salvador, Empresario Fintech, You-tuber, y dirigente de Partido libertario de la Capital desde 2021.

El evento fue co-organizado por la Federación de Colectividades extranjeras y migrantes de la Argentina que preside el Dr. Gerardo Lucas Samoilov y el Presidente de la Unión de Colectividades extranjeras UCADE Pedro Andrés de Tejada. El evento se desarrolló en el marco de actividades promovidas por el Club para reafirmar su espíritu convocante de ciudadanos que son representativos y requieren entrar en contacto mas directo con personas preocupadas por los problemas actuales que a todos afectan. El expositor fue recibido en la ocasión por el Tesorero del Club Mario Carassale y el miembro de la Comisión directiva del Club Embajador Julio Lascano y Vedia; y contó con una numerosa presencia de público así como representantes de las

de las colectividades de Paraguay, Bolivia y Venezuela de la Capital, quienes se identificaron cercanos al pensamiento político del disertante y el Partido Libertario.

A título de introducción el Embajador Lascano y Vedia, dio la bienvenida al invitado y las instituciones y colectividades presentes, presentando al orador, y destacando la importancia del diálogo entre ciudadanos y políticos, dentro del marco del espíritu fundacional del Club fundado hace 171 años, así como la importancia de la Ciudad de Buenos Aires en el proceso histórico y constitucional de la Argentina, destacando el rol que jugó en el siglo XIX el Dr. Juan Bautista Alberdi como autor de las Bases luego aplicadas en el texto de la Constitución Nacional, y el rol que le tocó al Club del Progreso en su nacimiento y en favor de la unión la libertad y el progreso, y la necesidad de mantener y reforzar a Buenos Aires y su gobernanza autonómica como centro referente político y cultural, máxime en el actual difícil presente político institucional.

Ya en uso de la palabra, el legislador Ramiro Marra se concentró en describir las razones de sustento del “liberalismo como idea e ideología principal para el desarrollo de los pueblos”, y destacó que en los últimos 200 años el liberalismo estuvo ligado al progreso tanto tecnológico como político y social, motorizando mejorar la expectativa de vida y bajar la pobreza en el mundo... y en qué medida puede sostenerse la pérdida de rumbo y decadencia de la Argentina la Argentina para abandonar los principios de libre iniciativa y libertad individual. Esto pasó,- agregó- cuando la dirigencia política privilegió la defensa de sus propios intereses en desmedro de los intereses del país. Marra puso el acento en que en los últimos 20 años de economía nacional “en 2002 se salió de la convertibilidad y se recurrió a la emisión monetaria para defraudar a través del impuesto inflacionario “. Por ello, sostuvo que hoy en día nuestro país “necesita cambios estructurales muy fuertes” aun admitiendo siendo necesarios e imprescindibles, no puede pensarse que esto se logre a gran velocidad. Se requiere por cierto “una reforma financiera, y una reforma laboral para atraer inversiones que generen empleo en el sector privado. Señaló que las reformas son necesarias para terminar con la idea de que en Argentina parece que está mal ganar plata”. Dentro de este contexto abordó el ámbito porteño, que no sea visto exenta de incurrir en gastos excesivos en obras públicas, sin atender cuestiones más urgentes para el bienestar general. Desde el ángulo de su partido recalcó que la batalla principal del bloque libertario ha sido y será contra la inflación, contra los impuestos y por el achicamiento del gasto público, así como por el restablecimiento del orden impidiendo la apropiación ilegítima de espacios de libre uso por la población, por piquetes y ocupaciones, que afectan la libertades de circulación, comercio y transporte, de la mayoría de la población correspondiendo las rigurosa aplicación de las reglas penales tales como el art 194 del Código penal y la prisión de quienes sin derecho como antes en las libertades ajenas. Contestó asimismo preguntas directas realizadas por el público, y agradeció especialmente a las colectividades extranjeras presentes que acercaron como obsequio al expositor banderines de sus países.

LA MIRADA Y EL SILENCIO por Ángel Medina

A través de la mirada es posible penetrar en el interior del hombre. Descubrir sus sentimientos y emociones más profundas y escondidas. Así, la mirada del niño, que podemos vislumbrar en la lágrima que nada en su retina es exponente del candor



y la inocencia. En la del enamoramiento puede descubrirse el asombro ante lo desconocido que impregna el alma de misterio. En la del hombre doliente aflora la impotencia y el sufrimiento. O la del incrédulo en el momento supremo de tener consciencia de su inconsistencia asaltándole la desesperanza. En el fondo son palabras silentes. La mirada es el espejo del alma. El retrato de los que somos por dentro.

Hay miradas más abisales que otras y que conmueven al que la expresa. En los evangelios hay tres que son significativas. Dos se corresponden con traiciones. Una es la de Judas y otra la de Pedro. En la del primero tal vez se reflejase, previamente, la decepción, porque esperaba del amigo algo distinto, posiblemente la liberación del yugo romano; quizá algo en beneficio propio; y hasta posiblemente amaba a su Maestro, pero era un amor interesado. En segundo término, el pavor conforme tomaba consciencia de lo que estaba haciendo y que más tarde le llevó a arrojar las treinta monedas de la delación y a colgarse de un árbol.

La del segundo debió hacer patente el espanto de comprobar su propia levedad humana al haberse confiado a sí mismo por completo, recordando la advertencia de que negaría conocerlo. Era el signo de la amistad pisoteada, hija de los miedos. Cada uno lo dejó a los pies de los caballos en el momento más crucial.

La tercera es la de Cristo frente a la de ambos. Cuando llegó la cohorte guiada por el discípulo tendió un puente a la traición. Quien acoge al que viene a entregarlo llamándolo “amigo” no puede tener una mirada de rencor, sino de acogida. Una invitación al arrepentimiento. Pero Iscariote no supo leer a tiempo el mensaje de sus ojos. Pedro debió sentir que la tierra se abría bajo sus pies al escuchar los tres cantos del gallo. Percibió la mirada, ciertamente dolorida, pero a la vez cogedora y comprensiva, y rompiendo a llorar tomó consciencia de su debilidad, Parecía una manera de decirle que el amor es siempre indulgente.

En la adversidad, el hombre aguarda una respuesta, y, sin embargo, muchas veces tan sólo percibe el silencio.

El libro bíblico es exponente del clamor humano que se experimenta ante el padecimiento. Los impíos aumentan su riqueza en tanto que el justo ha de padecer la opresión del malo. Job es el vivo retrato del hombre doliente, porque sufre toda suerte de males a la vez que busca poder

comprenderlos. Está a la escucha de una respuesta y sin embargo no oye sino el susurro del silencio. El mismo Crucificado tuvo que padecer el desasestimiento, brotando de él el grito: “¿Por qué me has abandonado?”

Shusaku Endo es un brillante escritor del país del sol naciente. “Silencio” es el título de una novela suya, de intenso lirismo dramático cuya prosa es sobrecogedora. A modo de síntesis, J.M. Prada, prolífico autor hace un extraordinario retrato en el capítulo dedicado al libro en su obra “Una biblioteca en el oasis”.

El jesuita Ferreira es el provincial de la compañía en Japón en los tiempos en que se desata una feroz persecución para erradicar el cristianismo, sufriendo tortura y claudicando de su fe mediante la apostasía, acabando como perseguidor de sus correligionarios. A fin de poder esclarecerse qué ha pasado es enviado un joven sacerdote portugués llamado Rodrigues, que a su vez será martirizado. Es la noche oscura en el combate entre la fe y el odium fidei. Finalmente, el padre Rodrigues se retractará igualmente ante el agujón del dolor. El relato adquiere tintes sobrecogedores cuando a la tortura sobreviene el silencio de Dios. El inquisidor le obliga a asistir al martirio de unos campesinos que se negaron a delatarlo y al punto se siente vencido. En aquel postrer instante se torna obsesiva la mente del religioso al recordar el salmo 73, el cual dice cómo triunfan los malvados en el mundo. Y su interior grita: “¿Hasta cuándo permanecerás callado?”. A este respecto, Unamuno escribe en “El Cristo de Velázquez”: “¿Será el Padre sordo, no siendo mudo?”.

El torturador, el conocido por los campesinos como el señor de Chikugo le escarnecerá echándole en cara que aquellos hombres van a morir por su culpa y que podría salvarlos si apostata de su fe, que al fin y al cabo no es sino un sentimiento, en tanto que el padecimiento es una realidad. Viéndole vacilar, Chikugo insiste. Para reconocer su derrota tan solo habrá de pisotear la cruz que pende de su pecho. El mal no retrocede, sino que se envalentona al saberse la llave que puede abrir o cerrar la puerta del dolor. La cabeza de Rodrigues está presta a estallar. Ciertamente, podría aceptar su propio sufrimiento, pero no es capaz de resistir el de los demás. Ante el dilema, cree escuchar el susurro divino, que hasta ese momento crucial no se había pronunciado: “Pisotéame. Yo he venido al mundo para que vosotros me pisoteéis y he cargado con la cruz humana para compartir vuestro dolor”. ¿Delirio o realidad?

Por la mente del jesuita, como ráfagas que no se sabe ni de dónde vienen ni a dónde van desfilan las figuras de aquellos que negaron también al Nazareno. El rostro desencajado por la desesperación del que lo vendió y el del que lo negó, pero lloró su pecado. Uno se condenó a sí mismo y el otro se dejó salvar.

La mirada en la búsqueda del consuelo vino a toparse con el silencio, haciéndole saborear el fracaso de la derrota humana. ¿Hasta dónde es capaz de soportar el hombre el dolor para defender su fe? ¿No fue eso lo que el Maligno le dijo al Altísimo para tentar a Job?:

“¡Todo lo que el hombre posee lo da por su vida! Pero extiende tu mano y toca sus huesos y su carne; ¡verás si no te maldice a la cara!”. (Jb 2,4,6)

Pero, también cruzó por su testa otro pensamiento tratando de encontrar una tabla de salvación a su debilidad, Más allá del silencio puntual de tantos momentos de la vida—piénsese en los campos de exterminio—, ¿no se ha pronunciado ya Dios en la historia ante el sufrimiento humano?

La existencia le ha sido dada al hombre, pues lo que no es no puede darse vida a sí mismo. De lo que ha de inferirse la existencia de un Creador, y entendida como pura donación, pues el Ser se basta a sí mismo. Esto sólo se comprende como acto de amor. El amor es comunicativo y no puede permanecer angostado en su propio límite. Esa y no otra es la razón. Crear vida inteligente para que pueda compartir su eternidad, aunque ha de aceptarse libremente el don. La elección se realiza entre el bien y el mal, siendo la vida el espacio del que dispone el hombre para decidirse. Para eso ha venido al mundo. Esto viene a responder a la pregunta que se hacía Epicuro cuando decía: si el mal existe—todo ha de provenir del Bien primero— es porque no puede evitarlo, en cuyo caso no lo puede todo) o porque no quiere (en cuyo caso no sería bondadoso).

El hombre podría haber sido “programado” para inclinarse sólo hacia el bien, pero, entonces no sería libre. La elección es entre la vida que acaba con la muerte o la muerte que se abre a una vida más allá de la temporalidad. En suma: la opción entre el être et le neant.

La palabra definitiva de la salvación ya ha sido pronunciada. Y como el hombre es incapaz de ascender hasta el cielo, lo infinito bajó a lo finito en forma humana (Pr. J 1,14). Al final, tras el padecimiento en la lucha, agotada la esencia mortal fue resucitada. Este es el destino prometido. Dios ya habló al mundo, más allá del sufrimiento.

El padre Rodrigues pudo bien aceptar su negación, aun siendo náufrago entre la mirada y el silencio, sabiéndose acogido, no por sus méritos o desméritos, sino por el Resucitado que le había precedido en la cruz.



**El huerto de Emerson
Saber sentir es saber decir
(Cervantes)
Carlos Penelas.**

Debo decir que todo es vigilia.
Sube el tiempo con su lámpara antigua
arrebatando mitos, laberintos, secretos.
Sólo la infancia tiene un lugar sagrado,
su escondite, su sueño, su destino.
Luego, la vida transita otro sendero.
Las preguntas agobian y no hay certeza
de cada acto, de cada gesto o palabra.
Sólo espejismo que prodiga el azar,
en lechos, en barcas impacientes.
Conocemos muelles, viajeros, nostalgias.
Conocemos bibliotecas abandonadas,
papeles, artesanos, maletas, talismanes.
También aldeas, callejuelas, hembras
añorando un futuro insomne, extraviado.
Evoco a von Weber, a Vermeer, a Cartier-Bresson.
También la nouvelle vague, Seinfeld, Chaplin.
Decimos Marcos Ana, insurrección, pureza.
Decimos anarquismo, Thoreau, Godwin.
Sentimos el candor de la rosa, la fidelidad
del silencio, cauteloso, cósmico.
Pero todo es alegórico,
sutiles treguas o tramas del pasado.
Somos sonámbulos mirando por ventanas
para seguir anhelando beatitud o apego
como Odiseo entre bosques y mares.
Sobre la perezosa arena, desentendida.

BOOM DE CINE IRLANDÉS – LOS ESPIRITUS DE LA ISLA (THE BANSHEES OF INISHERIN) - Lic. María Andrea Piazza

El record del cine irlandés de tener 14 nominaciones en total a los OSCARS de este año puede sorprender, sin embargo es un fenómeno lógico si se tiene en cuenta que esta comunidad se caracteriza por tener grandes narradores de historias, tanto en las letras como en el cine. Cuando la Irlanda rural de antaño no tenía ni internet y ni siquiera radio, la gente se solía juntar en las cocinas de las casas a contar historias.

Hubo 9 nominaciones para la fabulosa *The Banshees of Inisherin*, 2 nominaciones para *Women talking* (con presencia de actrices irlandesas y ganadora a mejor guión adaptado),

extranjera para *The Quiet Girl*, primera película nominada que es enteramente hablada en la lengua original, el gaélico irlandés. Además, la nominación a mejor actor del irlandés Paul Mescal por *Aftersun*. Finalmente *An Irish goodbye*, un film de apenas 25 minutos, fue ganador del Oscar a mejor Corto de ficción.

COMENTARIO SOBRE LOS ESPIRITUS DE LA ISLA .(contiene algunos spoilers)

Este nuevo título irlandés dirigido por Martin McDonagh y aquí estrenado como *Los espíritus de la isla*, nos hace acordar en su humor absurdo a otra asombrosa película '*Escondidos en Brujas*' del propio McDonagh y, curiosamente, protagonizada por los mismos actores, Brendan Gleeson y Colin Farrell. El director nos ofrece una comedia dramática negrísima acerca del sinsentido y el absurdo de la existencia.

Inisherin es una isla ficticia (fue filmada en dos islas de Irlanda). Estamos en 1923 y la vida aquí se reduce a una monotonía en donde la gente pasa su tiempo libre bebiendo y contando chismes. Cada tanto, esa vida tranquila, se ve interrumpida por explosiones al otro lado del mar, en la Irlanda sumida en una guerra civil. Dicha guerra parece no afectarles a los habitantes de Inisherin, sin embargo los hechos que suceden aquí van a ser metáfora de lo que está pasando en la isla grande: dos amigos que, de pronto, dejan de serlo y se inicia una escalada imparable de ira, frustración y violencia. ¿No es comparable a una guerra civil que enfrentó a hermanos con hermanos, irlandeses contra irlandeses?

Tenemos dos amigos de toda la vida, uno de los cuales (Gleeson) decide dejar de hablar con

BOOM CINE IRLANDÉS - LOS ESPÍRITUS DE LA ISLA

el otro sin motivo ni explicación alguna. Farrell interpreta a Padraic, al más sencillo y cándido de los dos, él está convencido de que tiene la culpa de que su amigo no le hable más, aunque no entiende qué puede haber hecho mal. La única culpa que puede tener Padraic en esta ruptura es ser aburrido.

La verdadera motivación de los actos de Colm es la crisis que arrastra al enfrentarse al ocaso de su vida y a su mediocridad. ¿porqué serás recordado?, se cuestiona ¿Por una obra de arte trascendente o por la amabilidad que has mostrado en tu vida? Como músico violinista, Colm se propondrá no perder más el tiempo con charlas inútiles frente a una cerveza con su amigo, sino dedicarlo a componer una pieza musical excelsa.

Padraic intentará por todos los medios de reparar esa amistad pero lo único que consigue en sus vanos intentos es sumirse en la frustración. Este hombre sencillo que hasta ahora vivía feliz rodeado de sus fieles animales, con su inteligente hermana que lo protege y su amigo compañero de cervezas, va a experimentar por primera vez la depresión y el cuestionamiento acerca de sí mismo: ¿ser bueno es aburrido? La decepción se traduce en ira cuando no se la sabe manejar.

Colm le plantea un ultimátum a Padraic con cada intento que haga de hablarle, se cortará a sí mismo un dedo de la mano. Decisión extraña para un violinista que intenta trascender con su música. ¿No será que, en el fondo, se sabe mediocre? Sabe que el buenazo de Padraic no cejará en su intento, ¿no será entonces la excusa que Colm busca para autocastigarse, sabiendo que nunca trascenderá y que su vida seguirá siendo la misma, eternamente mirando desde su playa a ese horizonte que no se anima a explorar? (no se olviden que estamos frente al típico humor negro irlandés).

Dos hombres que tienen la torpeza emocional de no saber manejar sus frustraciones y eso los lleva a actos cada vez más absurdos, sin sentido. Pero que a la vez son metáfora de otra guerra absurda allá enfrente. La escena final del film es de ambos mirando hacia ese horizonte.

El único personaje que tiene la inteligencia emocional de tomar decisiones acertadas para escapar de una vida que resulta insatisfactoria en la pequeña isla es la hermana de Padraic, Siobhan. Sobre el final Padraic termina abandonado por todos los que eran sus afectos, excepto por sus fieles animales que jamás los traicionarán.

El film explora también otros aspectos de la idiosincrasia irlandesa, por ejemplo, el contraste siempre presente entre las creencias celtas y el catolicismo, marcado por la presencia de la banshee (mítico espíritu femenino que anticipa la muerte de alguien según el folklore irlandés), en oposición a las imágenes de la Virgen María que la película presenta como protectora en la intersección de los caminos.

En definitiva, esta película riquísima tanto estética como conceptualmente, refiere en tono de fábula al daño que se produce cuando dejamos que los conflictos escalen a niveles absurdos y presenta a la amistad como algo misterioso que nunca debemos dar por sentado.

HONRAR LA CONSTITUCIÓN, ÚNICA SALIDA GENUINA DE LA CRISIS

INFOBAE 30 de abril de 2023

por Jorge Enriquez

En estas horas de zozobras cambiarias y de inflación desbocada, puede parecer irrelevante recordar aquel hecho histórico. Sin embargo, aunque la relación no surja a primera vista, la causa última de este y otros males que aquejan a nuestro país es el desapego por la cultura constitucional

El 1° de mayo de cada año se celebra en nuestro país, además del Día del Trabajo, el Día de la Constitución Nacional, de acuerdo a lo establecido por la ley 25.863, sancionada el 4 de diciembre de 2003 a instancias de la Asociación Argentina de Derecho Constitucional, presidida entonces por el eminente constitucionalista cordobés Antonio María Hernández. La fecha recuerda la sanción de la Constitución Nacional, que tuvo lugar el 1° de mayo de 1853 en la ciudad de Santa Fe y que, con sus diversas reformas, sigue rigiendo en nuestro país, lo que la convierte en una de las más antiguas del mundo.

Esa sanción no se produjo en tiempos de calma. La caída de Rosas y la firme voluntad de Urquiza de dar cumplimiento pleno al Pacto Federal de 1831 que preveía una organización constitucional allanaron el camino, pero este se hallaba colmado de obstáculos. El Acuerdo de San Nicolás había dispuesto, entre otras cosas, el llamado a un Congreso General Constituyente, pero la provincia de Buenos Aires, la más rica y populosa, no lo ratificó. A partir del 11 de septiembre de 1852 Buenos Aires se retiró de la Confederación Argentina. Sin ella, las restantes provincias enviaron delegados a Santa Fe, donde el 1° de mayo de 1853 sancionaron la Constitución. Buenos Aires se reincorporaría luego de la batalla de Cepeda de fines de 1859 y lograría que se le permitiera proponer reformas al texto en cuya elaboración no había participado. Estas fueron aprobadas en su gran mayoría en la Convención Constituyente de 1860. Las turbulencias no cesaron en ese momento. Una nueva batalla al año siguiente, la de Pavón, cambió la relación de fuerzas entre Buenos Aires y el interior, determinando que fuera Mitre quien liderara finalmente el proceso de reunificación argentina. El 12 de octubre de 1862 asumió la presidencia constitucional, inaugurando un ciclo de estabilidad y extraordinario desarrollo económico, social y cultural, que se interrumpiría con el golpe del 6 de septiembre de 1930.

Esa fecha fatídica abrió un ciclo de inestabilidad institucional signado por la sucesión de gobiernos de facto y gobiernos civiles autoritarios o débiles, con persecuciones a los adversarios políticos y la ausencia de reconocimiento recíproco de legitimidad entre los diversos actores. El 10 de diciembre de 1983 se inició la actual etapa democrática. Que estemos por cumplir cuarenta años de democracia es un motivo de celebración, aunque en el plano económico y social debemos lamentar un significativo deterioro, cuyas manifestaciones por estas horas es innecesario remarcar.

Tal deterioro se debe, en buena medida, a que no hemos cumplido cabalmente con la Constitución. No basta con realizar elecciones periódicas y libres. Es imprescindible recuperar su hondo sentido republicano, lesionado, entre otros motivos, cuando se agrede la independencia judicial, que es su máxima garantía.

Por cierto, la celebración de esta fecha no asegura el pleno imperio de la Constitución, pero es una ocasión propicia para destacar su enorme trascendencia, ya que, como lo ha señalado Antonio

SELECCIÓN DE PUBLICACIONES DE OTROS MEDIOS

María Hernández, la sanción de la Constitución constituye, junto a la Revolución de Mayo y la Independencia, uno de los tres momentos fundacionales de nuestra organización política e institucional. Así como la fecha no es recordada lo suficiente, tampoco lo es el verdadero nombre de uno de los monumentos más notables de la Argentina, el que se encuentra en la intersección de las avenidas del Libertador y Sarmiento, en la Ciudad de Buenos Aires, que es conocido popularmente como “Monumento de los Españoles”, por haber sido donado por esa comunidad (aunque aún ese nombre no oficial suele ser mal pronunciado cuando se emplea “a” en lugar de “de”). Su nombre oficial, que pocos conocen, es “Monumento a la Carta Magna y a las Cuatro Regiones Argentinas”. En su frente sureste tiene grabado el generoso final, tan valorado por la comunidad donante, del Preámbulo: “Y asegurar los beneficios de la libertad para nosotros, para nuestra posteridad y para todos los hombres del mundo que quieran habitar en el suelo argentino”.

En otras latitudes la jura de la Constitución adquiere una especial relevancia, así en la República Oriental del Uruguay el 18 de julio, día de la proclamación de su Carta Magna, es una de las dos fechas patrias más importantes que celebran nuestros hermanos rioplatenses, lo cual no es un dato menor, habida cuenta el apego a las normas republicanas que colocan a nuestros vecinos a la cabeza de la calidad institucional en la región y en un lugar destacado en el mundo.

En estas horas de zozobras cambiarias y de inflación desbocada, puede parecer irrelevante recordar aquel hecho histórico. Sin embargo, aunque la relación no surja a primera vista, la causa última de este y otros males que aquejan a nuestro país es el desapego por la cultura constitucional. Cuando la Constitución se juró en Catamarca, Fray Mamerto Esquiú expresó: “Obedeced señores, sin sumisión no hay ley; sin leyes no hay Patria, no hay verdadera libertad, existen sólo pasiones, anarquía, disolución y males de los que Dios nos libre eternamente a la República Argentina”. Y añadió: “Los hombres se dignifican postrándose ante la ley, porque así se libran de arrodillarse ante los tiranos”. La Argentina no saldrá de su postración con soluciones mágicas ni con salvadores providenciales, sino a través del cauce que abrieron hace 170 años en Santa Fe nuestros Padres Fundadores.

HAY QUE HACER UN PACTO: CUMPLIR CON LA CONSTITUCIÓN.

LA NACIÓN 13 de marzo de 2023

por Federico Pinedo

En estos días en que se habla de consensos y liderazgos, ha llegado el momento de hablar con la verdad. La población está angustiada y tiene tristeza y desesperanza. Nuestro gran país se nos escurre como agua entre las manos. Pero la verdad es que en medio del destrozo social y económico, un grupo de personas chico pero poderoso continúa a todo vapor su tarea de capitalismo de amigos, corrupción, abuso proveniente de privilegios, depredación y destrucción de valor. Delante de los ojos de todos se revolearon bolsos de dólares en conventos, se detectaron secretarios del poder con cientos de millones de dólares o secretarios de Estado con jets privados, se contaron montañas de billetes con máquinas por televisión, se confesaron pagos descomunales de coimas en obras y servicios públicos sin tanta penalidad, mientras que con licitaciones públicas transparentes quedaron al descubierto sobrepagos del 30% en rutas o del 80% en remedios contra el

el cáncer. Basta de hacernos los distraídos. Ante eso no hay lawfare que valga. Asumámoslo para construir desde ahí.

Mientras eso pasaba (y nadie dice que hayamos salido, porque se siguen dando concesiones sin licitación, se ocultan contratos de vacunas, se condonan miles de millones a empresas de energía y es arbitrario el paso por la Aduana), la mitad de nuestros chicos no terminaban el secundario en tiempo y sólo el 16% comprende textos y hace operaciones matemáticas básicas. Los datos anteriores son sólo pinceladas de una obra macabra.

Lo que queda en el futuro para la Argentina es tener el coraje de afrontar un cambio profundo que exige, no acordar con los depredadores la continuidad de sus depredaciones, sino hacer un pacto de sangre con todos los que quieran integrar una coalición para el desarrollo basada en el cumplimiento de la ley igual para todos (desde el pago de impuestos hasta la competencia en beneficio de los consumidores argentinos), en el Estado de derecho, en el respeto de la propiedad y de los contratos, en la reconstrucción de una moneda estable y en acciones internacionales que permitan a los argentinos vender sus productos en los mercados del mundo. Eso no se negocia con los mafiosos; eso se impone. Los mafiosos podrán adecuarse a derecho o no, pagando las consecuencias. Creemos que en los próximos años liderará el éxito: o se tiene éxito rápido actuando con convicción, decisión, simplicidad, inteligencia, transparencia y austeridad, o no se liderará. Los problemas de la Argentina son básicamente tres: la inseguridad ciudadana, la inestabilidad y desorganización económica, y la caída brutal de la calidad educativa y de la capacitación para el trabajo. El tratado de paz de los argentinos, el pacto político que nos identifica como nación o como comunidad organizada, es la Constitución. Ella dice que no hay privilegios y que los argentinos son iguales ante la ley y los impuestos; que los jueces deben aplicar la ley a como dé lugar y que el cumplimiento de la ley no es optativo; que el Congreso debe garantizar la estabilidad de la moneda, el funcionamiento de todos los mercados y el control de los monopolios; que los fiscales deben acusar y no mirar para otro lado; que todos son dueños del fruto de su trabajo y que los gobernantes no se lo pueden quitar; que se puede ejercer cualquier industria lícita, incluida la minería; que lo que deben hacer las provincias no lo debe hacer la nación; que la educación es un derecho de los chicos y de sus padres; que debemos impulsar el vínculo comercial y productivo con todos los países, desde nuestros valores que son el respeto de la dignidad del hombre, la democracia y los derechos humanos. Hay que hacer un pacto: cumplir con la Constitución. Hay que hacer un consenso: impedir que la violen los depredadores. Orden y Progreso.

GAZETA DEL PROGRESO

Director
Roberto A. Punte

Edición y Diseño Gráfico
Lic. María Florencia Ausina

Contacto
gerencia@clubdelprogreso.org
www.clubdelprogreso.org



Club del Progreso